



Consejo Económico y Social

Distr. general
24 de mayo de 2005
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2005

Nueva York, 29 de junio a 27 de julio de 2005

Tema 2 del programa provisional*

Logro de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los que figuran en la Declaración del Milenio, y aplicación de los resultados de las principales conferencias y cumbres de las Naciones Unidas: avances, dificultades y posibilidades

Declaración presentada por el Institute of International Social Development, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2005/100.



Descripción de nuestro enfoque para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio

Nuestra experiencia en los años transcurridos desde la aprobación de los objetivos que figuran en la Declaración del Milenio demuestra que la sociedad civil, que desempeña una función esencial en el logro de esos objetivos, no dispone de un método para evaluar el progreso en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. Aunque en teoría se promueve la colaboración, en la práctica resulta difícil establecer alianzas debido a los intereses contrapuestos de las instituciones.

Por consiguiente, se recomienda que el Consejo Económico y Social elabore una metodología para evaluar la labor de los Estados Miembros y la sociedad civil o los organismos de ejecución, anualmente, o con la periodicidad que se estime apropiada, a fin de determinar el progreso logrado hacia los objetivos de desarrollo del Milenio.

Ese módulo de evaluación se podría diseñar a partir de las recomendaciones y deliberaciones de los Estados Miembros, las organizaciones de la sociedad civil y los organismos intergubernamentales. Si nos limitamos a apoyar los objetivos de desarrollo del Milenio y promover su aplicación sin contar con un proceso de evaluación interna y externa, que establezca una serie de parámetros mínimos compartidos, uniformes y universales, será difícil que los agentes del progreso social puedan alcanzar esos objetivos.

Para que los objetivos de desarrollo del Milenio se hagan realidad, recomendamos que el Consejo cree un comité de evaluación en el que estén representados todos los sectores pertinentes para la supervisión del progreso de las naciones.

Teniendo en cuenta las desigualdades del mundo actual, como consecuencia de las diferencias culturales y la sensación de crisis de identidad, sería también útil incluir la protección de las culturas indígenas como un nuevo objetivo de desarrollo del Milenio o como extensión de uno de los objetivos ya establecidos, en particular del objetivo 3 o del objetivo 8. De ese modo, se aseguraría que los Estados Miembros abordaran las cuestiones relativas a las minorías con una mayor sensibilidad que en la actualidad. La dominancia de las culturas mayoritarias, que invaden y debilitan a las culturas étnicas, se reduciría considerablemente y aumentaría la diversidad de las aportaciones a la comunidad mundial, que en la actualidad está muy polarizada. También se podría controlar mejor el fenómeno del terrorismo.

Un aspecto esencial cuya importancia no se ha reconocido en los objetivos de desarrollo del Milenio ni se ha incluido en su aplicación es la inculcación de valores espirituales y humanos. Sin esos valores, no se logrará un mundo en paz y orientado hacia el progreso porque la corrupción y otras lacras obstaculizarán el esfuerzo de todos en pos de ese ideal. Si queremos lograr la paz, la prosperidad y el desarrollo para la humanidad, es esencial inculcar el concepto y la práctica de los valores en todos los aspectos de la vida en nuestro planeta. Los valores ayudan a reducir el despilfarro de recursos y promueven la gestión eficaz de las actividades cotidianas de los miembros de la sociedad. Los valores aseguran una mayor sensibilidad intelectual, la apreciación de los sentimientos de los demás y un modo de pensar más sensato en todos los ámbitos actividad y, en consecuencia, ayudan a reducir el número de actividades inmorales.

Desearíamos aprovechar esta oportunidad para presentar en la serie de sesiones de alto nivel nuestras recomendaciones sobre los temas mencionados.

Pese a que establecen una serie de metas bien elaboradas para los Estados Miembros, los objetivos de desarrollo del Milenio resultan a menudo demasiado teóricos para su aplicación, ya que no contemplan las relaciones humanas en el contexto de los derechos humanos y la protección cultural.

Nos gustaría proponer algunas adaptaciones de los objetivos de desarrollo del Milenio de modo que se ajusten más al concepto de sociedad como grupo de seres humanos, que actúan movidos por la razón y los sentimientos, y no al de sociedad como unidad impersonal de civilización.

En las cumbres de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible celebradas en Copenhague y Johannesburgo, la conferencia sobre la mujer celebrada en Beijing, el período extraordinario de sesiones sobre el VIH/SIDA celebrado en Nueva York, y otras reuniones se ofrecieron recomendaciones para un mundo mejor que sirvieron de precedentes para los objetivos de desarrollo del Milenio, pero no se facilitó una serie de normas mínimas comunes para la aplicación de esas recomendaciones, lo que dio lugar a que cada uno de los organismos interpretara las recomendaciones a su modo y provocó grandes diferencias en cuanto a los resultados y métodos de aplicación por los Estados Miembros y enfrentamientos entre ellos.

Las guerras actuales y los actos de terrorismo son fundamentalmente consecuencia de esas lagunas y, por lo tanto, el Consejo debe encontrar una solución para que los objetivos de desarrollo del Milenio sean más amplios y pragmáticos mediante directrices de aplicación y parámetros de evaluación.

Asimismo, las administraciones de los Estados Miembros deben conocer los objetivos de desarrollo del Milenio en su totalidad. Su promoción en los órganos de los Estados Miembros encargados de la formulación de políticas es inadecuada. A no ser que se difunda adecuadamente esa información, el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio por los Estados Miembros para 2015 estará muy lejos de hacerse realidad, teniendo en cuenta el progreso logrado hasta la fecha.
